



PERCEPCIONES DE VIOLENCIA DE GÉNERO EN LAS Y LOS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

LUCILA PARGA ROMERO

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

lucilaparga@prodigy.net.mx

ROCÍO VERDEJO SAAVEDRA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

rocioverdejo@yahoo.com

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es explorar las percepciones que tienen las y los estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) en torno a la violencia de género; la tarea es visibilizar los entornos de violencias con el fin de implementar un programa de atención y prevención en la institución, en el marco del proyecto “Laboratorio por la Convivencia y la No Violencia de Género” que se desarrolla en la UPN. Para la indagación, adoptamos el enfoque cualitativo mediante la utilización de la entrevista de tipo semi-estructurada, para captar las subjetividades que cada sujeto tiene sobre el fenómeno; en este caso se recuperaron diez entrevistas con las y los estudiantes; así, se documentó las diferentes construcciones simbólicas y sus implicaciones en el ámbito universitario. El trabajo se presenta en tres partes: la primera plantea los apuntes teóricos desde el horizonte de las percepciones y las mediaciones con el constructo de violencias de género y poder, las notas metodológicas marcan la ruta de indagación en la perspectiva cualitativa; la segunda parte sitúa las narrativas de las y los estudiantes en el espacio universitario como territorio que establece cierto orden relacional con la violencia de género. Por último, se destaca la importancia de la intervención para la atención y prevención de la violencia de género en la UPN. Las preguntas que orientan la búsqueda son: ¿Cuáles son las percepciones de violencia de género los estudiantes en la UPN? ¿Cómo se construyen las tensiones entre la violencia de género y el territorio universitario?

Palabras clave: Percepciones, Violencia de Género, Estudiantes Universitarios, Poder.





INTRODUCCIÓN

Hoy en día la violencia de género (VG) es un tema prioritario en la agenda internacional y nacional, las cifras alarmantes muestran que existe una hiperviolencia hacia las mujeres. La VG se inserta desde una posición estructural del poder en la vida cotidiana, se vive como una cuestión “natural”. La violencia se articula en las relaciones estructurales de la desigualdad entre los sexos, en las relaciones asimétricas como expresión de la cultura androcéntrica que perpetúa la desvalorización y subordinación de lo femenino.

Situar la violencia de género en los distintos contextos educativos implica reconocer actitudes violentas, discriminatorias, y sexistas en los ambientes escolares; así, en las universidades se viven ambientes de tensión e intolerancia en el trabajo cotidiano. La violencia de género se reproduce en las instituciones educativas a través del ejercicio del poder en forma jerárquica y autoritaria, en el espacio educativo se aplican medidas disciplinarias, reglas y normas escolares que reproducen el orden patriarcal.

La violencia en las universidades es un tema de investigación que emerge desde hace varias décadas. Destacándose las instituciones norteamericanas y europeas, por trabajar de manera integral la implementación de medidas de acción positiva, atención y prevención hacia la violencia de género, que ocurre dentro de las diversas instituciones de educación superior.

Entre los estudios que abordan la temática referida a la violencia contra las mujeres y de género en México, destacan los de la Universidad Nacional Autónoma de México, los informes y campañas de sensibilización del Programa Institucional de Gestión con Perspectiva de Género del Instituto Politécnico Nacional, las investigaciones realizadas en la Universidad de Chapingo, los trabajos de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, sin dejar de mencionar los que actualmente se realizan en la Universidad Pedagógica Nacional, implicando en sus indagaciones a Instituciones de Educación Superior en los distintos estados de la República Mexicana.

En ese sentido particularizamos el horizonte de nuestro trabajo, a partir de las percepciones sobre de la violencia de género y el espacio universitario como territorio que establece cierto orden relacional con la violencia de género en la UPN, a través de sus estudiantes. Apuntando los claroscuros y reflexionando sobre el análisis de la violencia de género que se inscribe en la lógica del poder como dispositivo teórico que interpela al sujeto en diferentes dimensiones.





APUNTES TEÓRICOS Y NOTAS METODOLÓGICAS

Los ejes conceptuales sobre los que se construye este trabajo son: las percepciones y la violencia de género; los cuales nos permiten tener un acercamiento a los discursos y experiencias de las y los estudiantes, que si bien es cierto no agotan la complejidad del problema, constituyen un punto nodal para visibilizar la violencia de género.

El análisis de los estudios acerca de la percepción despliega en sí mismo la discusión teórica. De acuerdo con Díaz (2007): “La percepción consiste en percatarse de (y dar seguimiento a) lo que representa a los órganos sensoriales mediante un proceso de conocimiento; es decir que en la percepción están involucrados diversos procesos cognitivos como la memoria (que permite el reconocimiento), las creencias (que permiten las actitudes) o los afectos (que permiten una calificación de valor)” (Díaz, 2007, p. 520).

Las percepciones son un constructo que remite a la configuración subjetiva de las representaciones y prácticas sociales desde las experiencias diferenciadas de los sujetos, así mantienen un carácter relacional por la convergencia con el andamiaje histórico-social.

El segundo foco de análisis es la violencia de género (VG), como una expresión en las dinámicas de la vida cotidiana institucional. El debate en torno a la noción de la violencia de género es un asunto complejo, amplio e inacabado; que para situar este trabajo, se concibe primero la noción de violencia en su acepción más general como el uso intencional de la fuerza o el poder con un fin predeterminado (Foucault, 1979; Bourdieu, 1977).

Osborne señala que la VG: 1. “Es un fenómeno estructural; 2. Es un mecanismo de control; 3. Representa un continuo; 4. Existe una gran tolerancia hacia este tipo de conductas violentas” (2009, p. 18). La autora apunta: “la violencia de género responde a un fenómeno estructural para el mantenimiento de la desigualdad entre los sexos. Es una forma de poder para perpetuar la dominación sexista. Precisamente por este carácter estructural, está mucho más tolerada y, por ende, extendida... la desigualdad de género se mantiene también (y sobre todo) de forma sutil y no coercitiva a través de las formas contractuales de dominación” (2009, p. 48).

La VG se inscribe en el mapa de la cultura androcéntrica, los valores patriarcales flotan en el ambiente y adquiere diferentes matices de acuerdo al contexto. En este entramado se interiorizan normas, valores que dejan huella en el desarrollo de las mujeres.





El abordaje metodológico gira a partir de la lógica cualitativa, desde la perspectiva interpretativa con el fin de captar la experiencia subjetiva. Como apuntan Taylor y Bogdan “la frase metodología cualitativa se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras, habladas o escritas y la conducta observable” (2000, p.7). La estrategia para explorar y dar significado a las percepciones fue la entrevista semi-estructurada, el análisis de las narrativas posibilita captar las subjetividades que cada sujeto tiene sobre el fenómeno; en este caso se recuperaron diez entrevistas 6 con mujeres y 4 con hombres, con el fin de develar las relaciones jerárquicas de poder y se desdoblan en violencia de género como parte de los procesos complejos que reproducen o transforman el entramado institucional.

PERCEPCIONES ENTORNO A LA VIOLENCIA DE GÉNERO. NATURALIZADA, SILENCIADA, NORMALIZADA Y ENCUBIERTA

Los resultados que se presentan, son producto de una primera etapa de hallazgos entorno a las percepciones de violencia de género que tienen las y los estudiantes universitarios de la UPN. En un primer momento, es posible identificar que la violencia de género se encuentra naturalizada, silenciada, normalizada y encubierta por las y los propios estudiantes. Al apuntalar en la interrogante sobre si conocían o sabían de alguna situación de violencia de género dentro de la universidad, los estudiantes mencionaron:

- No, nunca. Bueno, en el tiempo que llevo estudiando nunca he pasado por alguna situación así o que he escuchado. No, nunca.
- No, nos damos cuenta porque ya estamos naturalizados con cualquier tipo de violencia, no nos extraña en nuestro contexto.
- A primera vista podría decir que no, pero ya como viendo las cosas de trasfondo y como ciertas cuestiones o vivencias de compañeros podrías decir que sí. Digamos que, en el exterior pareciera que no, pero si vas más a fondo me parece que está muy escudado, tapada, en el “estamos jugando, en el no “pasa nada”, “es broma”, pero me parece que si pasa, que si ejercemos cierta violencia y no sólo física, sino





también a veces verbal o a veces no se incluyen a todas las personas en las actividades pero no lo queremos decir.

La cultura del silencio prevalece, existe una complicidad para acallar el problema que se traduce en institucionalizar la violencia bajo el paraguas del patriarcado. La tensión entre los silencios y las voces irrumpe en el imaginario colectivo y representa lo que Martín ha denominado “violencias (in) visibles: la agresión cotidiana de la violencia simbólica” (2010, p.9). De acuerdo con Leñero: “estas modalidades invisibles,... se advierten por sus consecuencias emocionales...en los obstáculos para construir y emprender proyectos de vida positivos, en la devaluación de la autoestima de quienes padecen...el problema de esta violencia es que resulta ampliamente aceptada, tolerada y muchas veces hasta exaltada” (Leñero, 2010, p.88).

El silencio construido y la complicidad colectiva como menciona Bourdieu (2000) representan objetiva y simbólicamente la negación de la dominación; en tanto existe una ceguera de género que mantiene una cortina de humo ante las situaciones de discriminación. Es preciso des-estructurar el falso igualitarismo, visibilizar el sexismo y dar cuenta de la discriminación de género en las instituciones educativas.

VIOLENCIA DE GÉNERO EN LA UPN A TRAVÉS DE LO QUE PERCIBEN “OTRAS Y OTROS” ESTUDIANTES

Inferimos en el análisis que las y los estudiantes, perciben, observan, y visibilizan actos violentos, pero no a partir de lo que a ellas y ellos les acontece, sino que manifiestan y comparten lo que le sucede a “una otra y/o a otro estudiante” dentro de la universidad. Los siguientes testimonios ejemplifican de manera puntual, lo que observan en sus compañeros:

- Aproximadamente hace más de un año, observe que un compañero de clase estaba con su novia, al acercarme cada vez más a ellos pude escuchar que discutían. Cuando regrese seguían discutiendo en voz alta, con agresividad. En ese momento, mi compañero, pidió a su novia que lo dejara de molestar, que no quería saber nada de ella, ella trato de acercarse a él jalándolo, pero en ese momento el la empujo y dio una bofetada a su novia. A pesar de que él se percató que varias





personas lo vimos no hizo nada. Solamente siguió discutiendo con la chica que comenzó a llorar. De este hecho han pasado más de un año hace poco, me encontré de nuevo a esta pareja, la chica está embarazada y a lado de él.

- Pareciera que la violencia hacia mi compañera viniera de afuera de la universidad, pero yo creo que ella tolera mucho que la violenten. Aquí mismo dentro de la Universidad he visto que su marido viene por ella y siempre está nerviosa e inquieta. Eso le ha generado más problemas por ejemplo mis compañeros no quieren participar o hacer trabajos con ella, le han puesto apodos, un compañero se burla de ella diciéndole “Ya vi a tu esposo, te está esperando con el puño cerrado”. Por eso creo, que los maestros siempre la agarran despistada o a veces ausente como si, siempre estuviera cuidándose de alguien. Yo creo que no va a terminar la carrera algo le va a suceder.

Este relato muestra cómo se entreteje la violencia en el entramado social; por un lado, en el contexto de la pareja, como bien apunta Ramos “se caracteriza por configurar un patrón de control, coercitivo, donde el hombre realiza una serie de conductas de tipo físico, psicológico o sexual con la finalidad de herir, intimidar, aislar, controlar o humillar a la pareja mujer” (2011, p.101). Por otra parte, el hombre se instala en la lógica del sistema patriarcal donde ejerce el poder y materializa las violencias en diferentes manifestaciones. Al mismo tiempo reproduce lo que Walter (1984) denominó “ciclo de la violencia” que hace referencia a tres fases: tensión, incidentes de violencia y lo que llamó “luna de miel” o reconciliación e implica volver a empezar el ciclo, con niveles mucho más altos de tensión y agresión.

Asimismo, la VG desde sus múltiples manifestaciones se incorpora como parte del sistema de valores y se traduce en un trato de inferioridad; en tanto en el ámbito educativo limita las oportunidades y el desarrollo pleno de las y los estudiantes.

En segundo momento, en el análisis las y los estudiantes perciben que en la Universidad, existe con mayor incidencia violencia de género, por la orientación sexual e identidad sexual de las y los compañeros. Un estudiante comenta:

- En lo particular, creo que quienes más sufren algún tipo de violencia aquí en la UPN son los homosexuales, ya que en algunas ocasiones me ha tocado





presenciar que se les discrimina y se les trata de manera diferente del resto de los demás.

Cabe señalar que uno de los entrevistados asumió la violencia que se ejerce en contra de él, por su orientación sexual. El estudiante reveló lo siguiente:

- Si, recibo violencia por mi orientación sexual, con comentarios muy groseros que comprometen mi seguridad.

En este laberinto de violencias nos encontramos de cara a la homofobia, las prácticas machistas, conductas viriles y lenguaje sexista es el común denominador como elemento fundante de la reproducción de los estereotipos de género, la discriminación y la violencia. Se impone “La masculinidad hegemónica... como la configuración de la práctica de género que incorpora la respuesta aceptada, en un momento específico, al problema de la legitimidad del patriarcado, lo que garantiza la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres” (Connell, 2003, p.117). La violencia es parte de la sociedad patriarcal asociada a comportamientos basados en la supremacía de la fuerza de unos sobre otros.

Otro hallazgo, que imprime cierta particularidad a nuestra indagación es que de manera amplia y abierta las y los estudiantes de la licenciatura de educación indígena, expresan sus experiencias sobre Violencia de Género que reciben en la UPN, por condición étnica e identitaria.

- Hemos recibido comentarios agresivos por parte de alumnos de otra licenciatura, miradas discriminatorias. Por mi físico, forma de hablar y actuar. por el hecho de ser mujer indígena, veo mucha superioridad en los demás. No, nos damos cuenta porque ya estamos naturalizados con cualquier tipo de violencia.
- Recuerdo, como un compañero indígena estaba rasguñado del cuello, así se presentó a su examen profesional. Algunos dicen que hubo una discusión previa en esa sala entre el compañero y su compañera. Y el que no la libro bien fue él. Todos se reían del hecho después en la licenciatura. Se decía: solo a los indios les pasa eso.

En estos relatos se evidencia la violencia y discriminación por doble o triple motivo, en forma conexas por condición de género, racismo e intolerancia como parte del entramado universitario. El tema de la diversidad cultural atraviesa el territorio de la UPN. El asunto en cuestión es ¿cruce o choque de culturas? y ¿el respeto a las diferencias? ¿Desde dónde mirar el reconocimiento?





El mapa de la interculturalidad nos invita a visibilizar y construir en colectivo, nuevos horizontes de indagación, para la comprensión de la violencia de género en la vida universitaria.

TENSIONES ENTRE LA VIOLENCIA DE GÉNERO Y EL TERRITORIO UNIVERSITARIO

El espacio universitario se establece como territorio de poder y orden relacional con la violencia de género en la UPN. Se ha identificado a través de la interrogante: *¿Cuál es el espacio de la UPN en el que se genera violencia de género?* Existen ciertas áreas donde se ejerce y practican actos de violencia de género, a saber:

- Algún lugar donde se podría dar violencia de género sería el salón de clases entre alumnos y maestros o entre los mismos alumnos y entre los mismos profesores.
- Dentro del aula por lo menos con mi grupo, hay apodos, algún tipo de bullying pero nada fuera de control ni que se tome tan cual como violencia y menos violencia de género.
- En las áreas comunes. A pesar de que no es muy notorio aquí es donde más interacción existe entre compañeros, por tanto creo yo que es donde más se percibe la violencia.
- En los pasillos, con el mismo género incluso hasta entre profesores.
- En lugares que no son tan concurridos (áreas deportivas).
- En donde se sabe que hay más violencia de género es los espacios académicos.
- En servicios escolares por parte de los trabajadores hacia los alumnos su trabajo lo hacen de malas y te regañan y te ponen caras cuando es su trabajo se sienten con el poder.

INTERVENCIÓN PARA LA ATENCIÓN Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN LA UPN





En este reporte de investigación se detectó que existe la necesidad por parte de las y los estudiantes de generar mecanismos para atender y prevenir la violencia de género. **Las voces de las y los estudiantes sugieren:**

- Realizar pláticas de concientización a toda la comunidad estudiantil, desde alumnos hasta profesores para expandir y crear conciencia de los tipos de violencia que existen.
- Hacer campañas de sensibilización, realizar talleres para evitar y contrarrestar la violencia.
- Poner un buzón donde se puedan poner las denuncias y ubicar donde existe más agresión.
- Exposición anónima de casos que se han presentado, para un acercamiento a la realidad.
- Abrir espacios de ayuda psicológica.
- Crear comités de denuncia para que acudan las personas que sufren violencia.
- Dar seguimiento a los casos para una prevención oportuna y evitar una continuidad.

CONCLUSIONES

Los testimonios aquí presentados permiten valorar las percepciones y experiencias en torno a la violencia de género en la Universidad Pedagógica Nacional-Ajusco. Los datos demuestran que difícilmente las y los estudiantes perciben haber sufrido un acto de violencia, lo niegan, no lo detectan o no lo perciben. Este trabajo saca a la luz entre otras cosas la violencia simbólica como mecanismo que reproduce la cultura androcéntrica.

Las dinámicas instituidas y la distribución de los territorios en la UPN constituyen formas de reproducción de las desigualdades de género socialmente construidas como advierten West y Fenstermaker (1995). La espiral de las violencias atraviesa el ámbito universitario bajo el fantasma de la igualdad inscrito en la lógica del silencio y el poder.





Des-estructurar y desnaturalizar la violencia de género es una tarea todavía pendiente; visibilizar algunos episodios de violencia de género ha permitido mover los discursos e iniciar un camino hacia el análisis crítico que conlleve a la formulación de estrategias de atención y prevención de la violencia de género en los espacios universitarios. Queda mucho camino por recorrer.





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Bourdieu, P. (1977). Capital cultural, escuela y espacio social. México: Siglo XXI.
- _____ (2000). La dominación masculina. Barcelona: Anagrama.
- Connell, R. (2003). Masculinidades, México: PUEG.
- Díaz, J. (2007). La conciencia viviente, México: FCE.
- Foucault, M (1979). Microfísica del poder. Madrid, España: La Piqueta.
- González, R. (2013). La violencia de Género en Instituciones de Educación Superior en México. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Leñero, M. (2010) Tercera llamada: orientaciones de género para la vida cotidiana. México: UNAM- PUEG.
- Martín, B. (2010). Violencias (in) visibles. Barcelona: Icaria.
- Osborne, R. (2009). Apuntes sobre violencia de género. Barcelona: Bellaterra.
- Ramos, L (2011). “La violencia contra las mujeres y la salud mental: algunas sugerencias para la prevención”. En La violencia contra las mujeres en México. Saucedo, I. México: UNAM-PUEG.
- Taylor y Bogdan (2007). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Madrid: Paidós.
- Walter L. (1984) The Battered Woman Syndrome, Nueva York, Springer.
- West, C. Y S. Fenstermaker (1995). “Doing Difference”. Gender and Society, 8-37.

